

# EL TALLER

ORGANO OFICIAL DE LA GRAN LOGIA SIMBÓLICA INDEPENDIENTE ESPAÑOLA.

Á LA GLORIA DEL GRAN ARQUITECTO DEL UNIVERSO.  
S. A. P.

## SUMARIO

Sección oficial.—Comunicados.—La Ley.—Iniciación del príncipe Alberto Víctor de Gales.—Cartas de los sitios azotados por los terremotos.—Suelos.—Anuncios.

## SECCION OFICIAL.

Nos Braulio Ruiz, Gran Maestro de la *Gran Logia Simbólica Independiente Española*.

Sabed: Que la Gran Comisión de Gobierno ha decretado y la Gran Comisión Ejecutiva promulga lo siguiente:

Art. 1.º Se nombra Representante de la *Gran Logia Simbólica Independiente Española* cerca de la *Gran Logia de New-South Wales* en Sydney (Australia) al querido y respetable hermano miembro de la misma Frederick Thomas Hamphrey.

Artículo 2.º Expídase la credencial correspondiente que acredite á dicho hermano en el ejercicio de su cargo.

Artículo 3.º Publíquese en el periódico oficial para conocimiento de todos.

Sevilla 6 de Abril de 1885.

El Gran Maestro,  
B. Ruiz, M. M.

El Secretario de la Gran Comisión Ejecutiva,  
R. Badía, M. M.

Nos Braulio Ruiz, Gran Maestro de la *Gran Logia Simbólica Independiente Española*.

Sabed: Que la Gran Comisión de Gobierno ha decretado y la Gran Comisión Ejecutiva promulga lo siguiente:

Art. 1.º Se autoriza á los hermanos peticionarios para constituir en la ciudad de Huelva una Logia, bajo dispensa, con el título distintivo de *Luz y Trabajo*, en la jurisdicción de la *Gran Logia Simbólica Independiente Española*.

Artículo 2.º Expídase por la Gran Comisión Ejecutiva el correspondiente

documento y remítase con las instrucciones del caso.

Artículo 3.º Publíquese por medio del periódico oficial, para conocimiento de las Logias de la obediencia y cuerpos de las relaciones.

Sevilla 6 de Abril de 1885.

El Gran Maestro,  
B. Ruiz, M. M.

El Secretario de la Gran Comisión Ejecutiva,  
R. Badía, M. M.

Secretaría del Despacho de la *Gran Logia Simbólica Independiente Española*.

El material recibido por esta Secretaría, hasta el día 12 del corriente, ha sido distribuido en la forma siguiente:

A la Gran Comisión de Gobierno.

Dos comunicaciones de la Gran Logia Simbólica Independiente Mexicana, de Veracruz; la 1.ª, participando la cesión de territorio masónico, á la Gran Logia del Estado de Campeche, y recomendando su reconocimiento como cuerpo regular independiente; la 2.ª, acusando recibo de la circular de 19 de Enero, referente al auxilio impetrado para socorrer á las víctimas de los terremotos de la provincias de Málaga y Granada.

Una ídem de la Gran Logia de Hamburgo (Alemania), nombrando como su Representante, cerca de nuestra Gran Logia, al Venerable Hermano V. Santolino, cuya credencial va adjunta.

Dos ídem de la Gran Logia de Estado en Puebla (Méjico); la 1.ª, participando haber indultado á varios hermanos, por faltas cometidas; y la 2.ª, nombrando como su Representante, cerca de nuestra Gran Logia, al Venerable Hermano M. Alonso Lallave.

Una ídem de la Honorable Logia *Provincial* de Cádiz, adjuntando dos ejemplares del reglamento interno en la Respetable Logia *Verdad* núm. 8, para su aprobación.



Una idem de la Honorable Logia *Provincial* de Barcelona; adjuntando el cuadro de las tres Logias de su inmediata jurisdicción y dando cuenta del estado de las mismas.

Una idem de varios Maestros de la ciudad de Huelva, adjuntando el expediente y solicitud de carta dispensa para constituir la Logia *Luz y Trabajo*.

Una idem de la Respetable Logia *Luz de S. Fernando* núm. 12, solicitando la dispensa de que trata el artículo 26 de los Estatutos, para un obrero que carece de certificado de separación.

Una idem de la Respetable Logia *Diógenes* núm. 185, de Rlotinto, remitiendo el cuadro de sus obreros.

Una idem del Venerable Hermano A. Escandón, participando la instalación con Carta Patente de la Logia *Unión Masónica* núm. 30, de San Fernando.

Una circular de la Gran Logia del Perú (Lima), participando el resultado de sus elecciones, y adjuntando el cuadro de sus obreros.

El anuario ó procedimientos de la Gran Logia de Arkansas en el año de 1884. *A la Gran Comisión de Administración.*

Una comunicación de la Honorable Logia *Provincial* de Barcelona, participando las alteraciones ocurridas en los cuadros de las de su inmediata jurisdicción.

Una idem de la Honorable Logia *Provincial* de Cádiz, haciendo igual participación que la anterior.

Tres idem de las Logias *Neptuno* número 7, *Luz de San Fernando* núm. 12, y *Teide* núm. 17, participando las alteraciones ocurridas en sus respectivos cuadros.

Lo que se publica para conocimiento de los cuerpos interesados.

Sevilla 13 de Abril de 1885.

El Secretario del Despacho

E. Miniet, M. M.

A petición de la Muy Respetable Gran Logia Simbólica de Puebla (México) insertamos las dos comunicaciones siguientes:

A L. G. D. G. A. D. U.

LA GRAN LOGIA DE ESTADO DE LIBRES ACEPTADOS  
MASONES DE PUEBLA (México).

«A la Gran Logia Simbólica Independiente  
Española de Sevilla».

Muy Respetable Gran Maestro:

Esta Gran Logia, inmediatamente después de instalarse el 16 de Julio del año anterior, quiso que el primero de sus actos fuese de benig-

nidad, y por eso indultó á los queridos hermanos que, llevados de un excesivo celo masónico, sin intención dañada, cometieron el error de desconocer al Gran Maestro Clemente Lazpita en la sesión del 22 de Setiembre de 1883, pero que, llenos de una abnegación sin límites, renunciaron después los encargos para que habían sido electos en tal estado revolucionario, y contribuyeron, tanto colectiva, como personalmente al actual orden legal que ha traído el reconocimiento de esta Gran Logia por las Potencias masónicas de dentro y fuera de la República.

Este indulto ha sido últimamente ratificado y los hermanos á quienes especialmente se refiere y que no han dejado de residir en el Oriente, trabajando constantemente en sus respectivas Logias, son los Maestros Masones, Esteban Machorro, Eduardo Rubilar Acevedo, Francisco de P. Carrión, Enrique Beguerisse, Rafael Mercadanti, Mariano Perea, Eduardo Patino, Eduardo Castillo, Manuel y Rafael Gomez Daza y Luis Machorro, á quienes se les restituye en el pleno goce de sus derechos masónicos, conforme á las constituciones que nos rigen.

Y al participároslo os rogamos con encarecimiento lo participeis á todos los masones de vuestra jurisdicción, por medio de vuestro órgano oficial.

Recibid nuestro saludo fraternal, anticipándoos las gracias más expresivas, El Gran Maestro, N. M. GOMEZ, M. M.—El Gran Secretario General, M. ARIAS.»

#### «Respetable Maestro:

La muy Respetable Gran Logia de Libres y Aceptados Masones del distrito Federal Estados Unidos Mexicanos, en su comunicación del 9 del pasado Enero, tuvo á bien incluir vuestra plancha fecha 30 del mes de Noviembre del año anterior, en la que esa alta Potencia, que gobiernais dignamente, reconoce la Soberanía é Independencia de esta Gran Logia de Estado, que me honro en presidir, y de la que es Secretario el Venerable hermano Manuel Arias. Después de la crisis que la Masonería atravesó en este Oriente desde el 22 de Setiembre de 1883, el reconocimiento expresado y el de las cuatro grandes Logias nacionales han llenado de júbilo el corazón de todos los masones; y reanimado su abatido espíritu, creo que contribuirá eficazmente para que vuelvan á la actividad de sus trabajos muchos de los que se habían separado, desalentados por la desconfianza de obtener ese acto de justicia.

Esta alta Cámara está dispuesta á hacer todos los sacrificios posibles para que las ideas masónicas, saliendo de la esfera de las bellas utopías, vengán á ser en este Estado el Verbo que nos redima de la ignorancia, de la hipocresía, y de la ambición con que la sociedad profana y fanática en que vivimos se esfuerza en esclavizarnos. Para conseguir tan magnífico resultado, contamos con la ayuda de esa muy Respetable Gran Logia, con la ilustración que difunde en su publicación periódica y en sus recomendaciones cerca de los altos cuerpos Simbólicos con quienes se halla en relaciones. Las dificultades con que todavía luchamos no nos han permitido restablecer nuestro órgano oficial para anunciar el fausto suceso de nuestro reconocimiento, y



por eso os suplicamos tengais la bondad de hacerlo en el vuestro, lo que mucho os agradeceremos.

El Venerable y querido hermano Luis Jiménez, nombrado representante de esa alta Potencia en el seno de esta Gran Logia, ha sido con aplauso reconocido con tal carácter, y hemos puesto en sus manos la credencial que tuvisteis a bien remitirnos. En justa correspondencia, y para estrechar las cordiales relaciones que deben unir siempre á nuestras dos grandes Logias, la que me ha hecho el honor de nombrarme su Gran Maestro ha nombrado al Venerable hermano Manrique Alonso Lallave su representante cerca de la Potencia que vos dirigis. Me hago el favor de acompañaros su credencial, que os suplico tengais la bondad de poner en sus manos y de acordarle á dicho Venerable Maestro las consideraciones que por su encargo se le confieren, seguro de que iguales respetos se le tributarán al Venerable hermano Luis Jiménez.

Concluyo esta comunicación, suplicándoos tengais la amabilidad de dispensarnos el no haber contestado antes; pero los obstáculos con que aun tropezamos para organizar debidamente nuestros trabajos, nos lo habian impedido.

Recibid muy Respetable Gran Maestro y Venerable y querido hermano, mi afecto fraternal, que os envío al saludaros con los signos y baterias que nos son conocidos. El Respetable Gran Maestro, N. M. GÓMEZ, M. M.—El Gran Secretario General, M. ARIAS.»

### La Ley

No crean nuestros lectores que vamos á hacer un estudio filosófico de la ley, de su naturaleza, carácter y condiciones. Nuestro propósito es más modesto, aunque más práctico; demostrar que toda sociedad bien ordenada necesita una ley para su gobierno y dirección, y hacer comprender que en el cumplimiento de las leyes está la vida de las sociedades humanas. Dirán algunos que éstas son verdades muy vulgares, que no necesitan demostración; lo sabemos; pero sabemos también que es muy fácil olvidarlas, y como el olvido, sobre todo cuando es voluntario, es peor que la ignorancia, de aquí la necesidad de recordarlas, acompañadas del prestigio de las pruebas, para que los ignorantes, que son pocos, y los olvidadizos, que son muchos, tengan delante lo que es regla para unos, y juez para los otros.

Ciertamente no es de alta y trascendental filosofía el saber que en el universo todo obedece á una ley, condición de su existencia; que desde las inmensas esferas, que giran sobre nuestras cabezas en el incommensurable espacio, hasta el infusorio que se agita en la gota de agua, hasta el átomo suspendido en la atmósfera, todo está sujeto á leyes, que determinan su manera de ser y obrar,

como lo están cuantos fenómenos percibimos en el orden material. No lo están menos los fenómenos del orden moral, y los seres racionales que los producen tienen una ley, que á la vez es regla, fiscal y juez de sus acciones. Aun suponiendo que el ser racional fuese perfecto en sí mismo é indefectible en su manera de ser moral, necesitaría una ley que regulase su misma perfección; Dios mismo obedece, si es dable hablar así, á la ley intrínseca de su propia santidad infinita, y todo cuanto obra lleva el sello de su rectitud inquebrantable. Mucho más necesaria será la ley para aquellos seres que, siendo defectibles, tienen que adquirir progresivamente su perfección con arreglo á un ideal previamente establecido. En resumen; la rectitud moral del hombre resulta de la conformidad de sus acciones con la ley moral.

Tampoco pertenece á la metafísica saber que las sociedades humanas, cualesquiera que ellas sean y sea cual sea el objeto que persiguen, necesitan leyes por qué regirse, ora sean consuetudinarias conservadas por la tradición, ora se hallen escritas en códigos especiales. La falta de ley trae consigo la imposición de la voluntad del imperante, ora sea uno, ora sean muchos, la incertidumbre de los derechos y deberes de los asociados, y en definitiva la sustitución de la fuerza del derecho por el derecho de la fuerza.

Pero poco valdria para que el hombre, individual ó colectivamente, cumpliera su destino, si desobedeciese constantemente las leyes que han de dirigirle en su carrera; por más que estas leyes fuesen buenas y adecuadas al objeto. Las leyes buenas resultan inútiles, si no se cumplen, y una sociedad no prospera en el sentido moral ó material por el hecho sólo de tener una constitución sabia y muy buenos y excelentes códigos: el orden, la paz, el progreso, la salvación, en una palabra, de las sociedades humanas, de cualquier clase que sean, está en el cumplimiento de sus leyes.

La Masonería no es una excepción de esta regla; al contrario, dado su carácter exclusivamente moral, ninguna como ella exige el cumplimiento exacto de las leyes que le son propias. El hombre que voluntariamente se afilia á esta Sociedad contrae el compromiso solemne de ser honrado, virtuoso, justo en todos sus actos, benéfico y tolerante con sus semejantes; se obliga por su propia voluntad á respetar y obedecer las leyes de su Logia y cuantas disposiciones emanen



de sus autoridades legítimas, y estos compromisos, voluntariamente adquiridos sin presión de ningún género, son para el masón honrado y digno deberes de honor y de conciencia. La Masonería nada le manda que sea contrario á la moral más pura y á la más recta justicia; todas sus leyes están inspiradas en estos principios:—«Ama á tu prójimo, como á ti mismo.»—«No hagas mal á nadie; al contrario, haz á todos todo el bien que puedas.»—«Busca la verdad y siguela con amor; en esto consiste el progreso.»—«Sé tolerante, benéfico y amable con todos; cuanto esté de tu parte sigue la paz con todos los hombres.»—«Sobre todas las cosas vistete de caridad, que es el vínculo de la perfección.»

Una Sociedad que tales principios consagra en su programa, no es posible que tenga leyes inmorales, que pueda rechazar con justicia la conciencia más escrupulosa. Sólo la ignorancia de las masas fanatizadas ó la mala fe de enemigos ilustrados, ha podido ver en la Masonería una Institución ordenada al mal con propósitos disolventes, perturbadores, contrarios á la paz de las familias y al bienestar de los estados. ¡Ah! nó; la Masonería no es una asociación de criminales, reñidos con la sociedad y juramentados para destruirla; al contrario, es el mejor auxiliar que pueden tener los príncipes y los gobernantes para conservar la paz y el orden público, la mejor garantía para mantener en el hogar doméstico el amor y el respeto que mutuamente se deben los miembros de la familia y que constituyen esa inefable felicidad que sólo se goza bajo el techo de se cobijan una esposa fiel y cariñosa y unos hijos respetuosos y obedientes.

El masón instruido sabe todo esto, sabe, en una palabra, que la Masonería no le impone nada que sea contrario al honor y á la virtud; y porque lo sabe, la ama, respeta y obedece las leyes, que voluntariamente prometió cumplir. Su honor está comprometido en ello, y se consideraría como indigno del aprecio de los hombres, si faltase á su promesa, como manchado en el interior de su conciencia, si no ajustase su conducta á los principios de una moral tan pura como la enseñada por la Masonería. Por esta parte, el respeto y obediencia á la ley salvan el honor y acreditan la virtud del masón.

Y son al propio tiempo la salvación de la Sociedad misma. ¿Qué importaría que nuestra Institución tuviese leyes muy bien pensadas, y consagrarse en su bandera los principios de la más sana

moral, y consignase en sus Estatutos los deberes de cada uno, si todo esto resultaba letra muerta para los más? ¿Qué valor tendrían nuestros juramentos de velar por el bien de la Institución, si éramos los primeros en desacreditarla con nuestra conducta, contraria á sus leyes? Precisamente el descrédito de la Masonería y todos los males que la aquejan y la obligan á arrastrar una vida anémica en nuestra patria, no tienen otro origen que la falta de cumplimiento de sus leyes por parte de aquellos que tienen el deber de cumplirlas. La despreocupación en unos, la negligencia en otros, la tolerancia de los que por su puesto están obligados á hacer que se respete la ley, traen consigo el desbarajuste, el desorden, los choques entre unos y otros, la desorganización en las Logias, la inutilidad de los trabajos, el enfriamiento y luégo la pérdida de la fé masónica. Si «los buenos masones hacen las buenas Logias,» hemos de decir que «el cumplimiento de las leyes hace los buenos masones.» ¿Qué se puede esperar para el orden de una Logia y para el progreso y buen nombre de la Sociedad, de masones que no conocen sus leyes, ó que, conociéndolas, son letra muerta para ellos? ¿Cómo pueden esperar que sea respetado por los extraños lo que ellos mismos no respetan?

Y hé aquí por qué decíamos antes que el cumplimiento de las leyes no sólo salva el honor y acredita la virtud del masón, sino que también es la salvación de la Masonería. Con esto, nada nuevo decimos á nuestros lectores; pero les recordamos lo que quizás tengan olvidado y hacemos un llamamiento á su honradez, algún tanto descuidada, y á su conciencia dormida, para que, si quieren, nos ayuden en esta obra de regeneración de la Masonería patria, en la cual, si se cosechan muchos desengaños y grandes sinsabores, se tiene también la inmensa satisfacción de haber cumplido con un deber: el de ser fiel hasta lo último al juramento prestado al ingresar en la grande, noble y benéfica asociación de *Libres y Aceptados Masones*.

M. A. L.

#### Iniciación de S. A. el Príncipe Alberto Víctor de Gales.

Una noticia tenemos que dar á nuestros lectores, que además del interés que tiene para la Masonería, es la mejor contestación que podemos dar á los que, de buena ó de mala fé, se em-



peñan en hacer creer á las gentes incautas que la Masonería es una Sociedad secreta consagrada al mal y los masones hombres criminales juramentados para destruir las bases sobre que descansa la paz, el orden y el bienestar de las familias y de los Estados.

El hijo mayor del Príncipe de Gales, sucesor de la corona de Inglaterra, ha ingresado en la Masonería, siendo su mismo padre el que ha presidido el acto, como Venerable Maestro de la Logia *Alpha* núm. 46 de Londres. He aquí la breve reseña que de este acto leemos en *The Freemason* de 21 de Marzo del corriente año:

«El martes último (17 de Marzo) tuvo lugar en los salones Willis la iniciación del Príncipe Alberto Víctor de Gales, por S. A. Real el Gran Maestro, como Venerable de la Logia, ante un distinguido círculo de Francmasones, miembros de la misma.

Por las leyes particulares de la Real Logia *Alpha*, que datan de 1722, no fueron admitidos visitantes, y por lo tanto el martes sólo los miembros de la Logia se hallaban presentes. Hubiera sido pública la ceremonia y una inmensa concurrencia de masones hubiera atestado con su presencia su interés y alegría en este acto. El *Alpha* es una Logia muy selecta y limitada en el número de sus miembros, cuyos nombres representan personajes muy distinguidos de la sociedad inglesa.

Entre los presentes se hallaban el Conde de Carnarvon, Pro-Gran Maestro de la Masonería, que ocupaba el puesto de Post-Master; Lord Balfour de Burleigh, primer Vigilante; Lord Limerick, segundo Vigilante; coronel Shadwell, secretario; el Reverendo C. J. Martyn y Sir John B. Monckton, diáconos; Sir Alberto Woods, maestro de ceremonias; el Reverendo J. Brownrigg, capellán. Además de estos oficiales, asistieron el Conde de Lathom, Lord Suffield, Lord Henniker, Lord Carrington, Lord Milntown, Lord Henry Thynne, el general Studholme, etc., etc., y el Reverendo E. Moore y los hermanos F. Knollys y Dalton, que acompañaban al Príncipe. La Logia estaba adornada con flores y con todos los atributos propios de una Logia.

El Príncipe Alberto Víctor fué debidamente iniciado por su Real padre en persona, y S. A. el Gran Maestro demostró ser no sólo nuestro Gran Maestro, sino un entusiasta masón y un activo Venerable Maestro. Toda la ceremonia resultó del más grande efecto, y sin duda debió producir profunda y duradera impresión en el ánimo del Real neófito.

Terminados los trabajos, los hermanos se reunieron para tomar un refresco, donde los brindis masónicos fueron presentados y recibidos con mucho entusiasmo, cuando el iniciado dió las gracias por el que su padre afectuosamente había propuesto, siendo recibido calurosamente con grandes aplausos.

El hermano Conde de Carnarvon, propuso el brindis del Gran Maestro y Venerable Maestro en su manera usual y afectuosa, y S. A. R. dió, como es su costumbre, una elocuente contestación.

Es interesante para nuestros lectores saber que las insignias del trabajo fueron entregadas al neófito por el hermano Conde de Lathom, y la instrucción dada por el Conde de Carnarvon. Los hermanos de la Logia presentaron al Real

iniciado con la estrella de la Real *Alpha* ó sea la joya de la Logia.»

Hasta aquí la reseña de *The Freemason*, sobre la cual pudiéramos hacer una larga serie de interesantes consideraciones. Un acto tan solomne, en el que figuran como protagonistas dos ilustradísimos Príncipes, sucesores ambos á la corona de una nación tan poderosa é ilustrada como Inglaterra, y como asistentes encumbrados personajes de la nobleza inglesa, debe llamar seriamente la atención de los que aquí en España miran á nuestra Institución con desprecio, considerando sus ceremonias como actos ridículos, ó lo que es peor, la calumnian torpemente suponiendo en ella fines subversivos que jamás ha tenido. Miles de ejemplos de esta clase, miles de personajes ilustres, que aun viven y otros que han muerto, pudiéramos citar para contestar á los desprecios de unos y á las calumnias de otros. Afortunadamente la Masonería está tan limpia de las tendencias criminales que se la suponen, y goza de tanto prestigio en todos los países cultos del viejo y del nuevo mundo, que puede desafiar á cualquier otra sociedad humana á presentar una historia tan inmaculada, unos principios tan morales y unos fines tan elevados y benéficos como los suyos, y un catálogo de nombres ilustres como los que han figurado y figuran en los cuadros de sus Logias.

Mediten esto nuestros enemigos y detractores y dejen de censurar lo que no conocen, si no quieren exponerse al ridículo á la faz del mundo civilizado.

### Cartas de los sitios azotados

POR LOS TERREMOTOS EN ANDALUCÍA

POR UN QUIDAM.

Como ofrecimos á nuestros lectores, damos hoy comienzo á la publicación de la interesante correspondencia, que sobre los desastres causados por los terremotos en las provincias de Granada y Málaga, ha escrito un erudito é inteligente alemán, y han reproducido algunos periódicos y revistas nacionales y extranjeras. Al insertar estas cartas en EL TALLER, no creemos faltar á la índole y objeto del mismo, que es no sólo ocuparse en asuntos exclusivamente masónicos, sino en todo aquello que pueda tener interés para nuestros lectores. La historia de los terremotos en Andalucía, los desastres causados, el admirable concierto de la caridad universal, tan espléndidamente manifestado para socorrerlos, son cosas dignas de figurar en las columnas de una Revista, aunque sea tan modesta como la nuestra, consagrada á propagar las buenas ideas y dar cuenta de los actos realizados en nombre de la caridad. De este modo, también contribuiremos á excitar los sentimientos humanitarios de nuestros hermanos en favor de las desgraciadas víctimas de una catástrofe tan horrible.



### 1. Preparativos del viaje.

Conmovidó, como todos, por las terribles desgracias que en la noche del 25 de Diciembre del año próximo pasado habían caído sobre las pobres provincias de Granada y Málaga, me había apresurado á contribuir con mi óbolo á remediar tamaños infortunios; habíame alegrado igualmente que otros fuesen inmediatamente al sitio de los desastres, á gobernar y dirigir la buena aplicación de los socorros; pero jamás había pensado en ir yo mismo á aquellas provincias para verlo que en verdad, sin haberlo visto, no se puede imaginar. Mas algunos amigos de Alemania y de Suiza me escribieron que tenían pensado hacer suscripciones públicas para excitar la caridad de sus compatriotas en favor de las víctimas de los terremotos, con la condición expresa de que estos socorros serían distribuidos personalmente por mi mano. Negarme entonces hubiera equivalido á robar á estos infelices la ayuda que la caridad cristiana les preparaba en aquellos países; tuve, pues, que aceptar, bien convencido de que era una empresa delicada y difícil. No me engañaba: los viajes eran penosos, las vías de comunicación á veces casi intransitables, el tiempo lluvioso, la molestia no pequeña; mas jamás había soñado con que los ratos más felices de mi vida me los había de proporcionar el dulce gozo de distribuir yo mismo lo que la caridad, no sólo de los ricos y hacendados, sino más aún de los de escasa fortuna, y hasta de los pobres, había recogido; ver las lágrimas de alegría y de agradecimiento, cuando por la emoción profunda la lengua se negaba á pronunciar palabras, oír las mil y mil bendiciones que enviaban á sus amigos desconocidos que les mandaban aquel socorro en nombre y por amor de nuestro común Salvador. No siendo más que mandatario, me parece un deber comunicar á mis lectores algo de estas impresiones.

Lo principal que hace falta para cualquier viaje en España, aunque no sea más que para un paseo por la sierra de Guadarrama, si no quiere verse conducido á la cárcel por los guardias civiles, es una cédula de vecindad; en mi caso se necesitaba además de una documentación oficial. Diríjime por lo tanto con una credencial del Emperador de Alemania al Ministerio de Estado para procurarme la certificación oficial.

«Traiga V. antes tres reales,» me dijeron allí.

«Señores,» les contesté, «si Vds. leen el documento, verán con qué objeto se ha expedido. No puedo creer que en este caso Vds. cobrarán derechos, que siempre han de disminuir los fon-

dos destinados á las provincias desgraciadas.»

«No hable V. más; es inútil. No se dará la certificación sin el dinero.»

«Pues queden Vds. con Dios; prefiero darlo á algún pobre de Andalucía;» y me fui sumido en serias reflexiones sobre este monstruo moderno que se llama Estado. Las compañías de los ferro-carriles me dieron con suma amabilidad el libre paso por sus vías, y me alegré, pensando que de esta manera los fondos llegarían sin merma á su destino, cuando hé aquí que en la estación me piden «el impuesto del Estado» sobre el billete. Es decir, que las compañías extranjeras renuncian gustosamente al precio del billete, porque se trata de remediar grandes desgracias del país. Mas *El Estado*, que debería ser el padre que acoge á todos sus hijos en su infortunio, no puede hacer otro tanto, aun tratándose de sus propias provincias. ¿Si será España el país de las regularidades, cuando no caben excepciones en los impuestos, ni siquiera cuando los terremotos ponen á dos provincias en un estado excepcional? En fin, enriquecido con una decepción más, y empobrecido de algunas pesetetas, llegué á la capital de Granada.

No se conocía que estábamos en Andalucía y á últimos de Febrero; caía una lluvia torrencial; las sierras estaban aún cubiertas de nieve; el viento silbaba fuertemente; ¿pero quién puede detenerse cuando se trata de llevar socorros á los necesitados? Además, ¿no sufrían aquellos más, sin albergue, sin fuego y sin pan? Pensándolo así, no nos detuvimos más que lo indispensable para tomar los informes necesarios y arreglar los medios para llevar el socorro á donde más falta hacía. ¡Y mientras tanto se celebraba en Granada el Carnaval! ¡Qué contraste tan triste! Dios habla en truenos y terremotos, y le responden con carcajadas de tontos y locos. La iglesia romana ha sabido sacar el Rosario en todas partes, mas no ha podido suprimir el Carnaval. Siempre me ha fastidiado esta costumbre pagana en un país civilizado; hoy me inspiraba desprecio y asco. Y no deseaba siquiera para mí un día de sol, contentísimo de que estas tonterías que ahora más bien parecían ultrajes á la humanidad doliente que á pocas leguas de Granada yacía en la miseria más espantosa, fueran interrumpidas por los ríos del cielo. Si aquellos hombres y mujeres de corazón de piedra no querían reblandecerse, á lo menos se calaban hasta los huesos. ¿Quién sabe si entonces alguno de aquellos bufones, refugiándose en una casa, no se habrá acordado con vergüenza de los pobres infelices que no tenían ni casa ni albergue, mientras á él le sobraba el dinero pa-



ra derrocharlo? ¡Ojalá que nos hubieran podido acompañar! Sus ojos de seguro se hubieran abierto entonces.

## 2. El valle de Ecrin.

Para conocer bien el terreno en que los terremotos han mostrado su terrible furor con mayor fuerza, y que podríamos llamar teatro de las desgracias, es menester que tomen nuestros lectores el mapa en su mano (1). Siguiendo la carretera, que desde Granada y en dirección Norte á Sur va directamente á Motril, encontrarán un poco más al Sur que Padul, el pueblo de Durcal, que por su puente sobre el Río grande ó Guadalfeo, cuyo primer arco ha sido destrozado, nos dió primeramente á conocer los efectos del terremoto del 25 de Diciembre. Una legua más abajo está el pueblecito de Talará, desde el cual emprendimos el camino río arriba, río que, oriundo desde más allá de Albuñuelas, desemboca cerca de Talará en el Río grande. Todo este valle, que por el Sur está limitado por la Sierra de Almijarra, separado por el Pontiente de Jayena por montañas altas y una llanura muy elevada, mientras por el Levante se muestran los altos picos de las Alpujarras, y por el Norte imponente, coronada la augusta frente de nieve eterna, lo domina la reina de las sierras, la Sierra Nevada, con el Cerro de Caballos, que tiene una altura de 3,168 metros, todo este valle lleva todavía el nombre árabe de valle del Ecrin, ó sea valle de alegría; los habitantes de la provincia lo llaman generalmente *el valle* por excelencia.

En efecto, jamás se ha presentado á la vista un aspecto más grandioso, sublime y ameno al mismo tiempo, que esta corona de altas sierras, en parte blancas por la purísima nieve que brilla bajo el sol de Mediodía, como lo vimos algunos días más tarde; en parte de una majestad serena, severa, de formas escarpadas é imponentes, encerrando y protegiendo por todas partes un conjunto de valles largos, deliciosos, verdes con el profundo verde de los olivos, color que sólo parecen tener en su patria, Andalucía, y que no tiene nada común con el verde pardo, de color de polvo, que ostentan en las provincias del Norte; como estrellas en el cielo están diseminadas en estos valles las blanquísimas casas de campo, y de vez en cuando alguna de esas poblaciones alegres, de forma irregular, de color claro, al lado de los ríos y riachuelos, cu-

yas filas plateadas se pueden seguir hasta las cascadas, en que saltan de sus patrias montañas. En el fondo aumentan los molinos el bullicioso ruido de los torrentes; en escala se levantan los jardines, uno encima de otro, llenos de naranjos, con su alegre color verde y sus frutos de color de oro; olivos, álamos, nogales hermocean y varían el cuadro; y al lado de la sierra, campos verdes de trigo, sobre los que se elevan los pinos que trepan por las rocas. Una sola noche bastó para convertir este valle de alegría en un valle de tristeza, de lágrimas y de sollozos.

(Se continuará.)

## SUELTOS

Según vemos en el último número de nuestro apreciable colega de la Habana *La Gran Logia*, el ilustre masón y querido hermano nuestro Aurelio Almeida, secretario de la Gran Logia Unida y del Supremo Consejo de Colón, se hallaba gravemente enfermo. Deseamos su pronto y completo restablecimiento, pues sería una verdadera desgracia para la Masonería Cubana la pérdida del ilustrado escritor, que ha consagrado sus talentos y actividad prodigiosa á dar prestigio á nuestra Institución en el nuevo y en el viejo mundo.

Ha fallecido en Cádiz, víctima de una corta enfermedad, el querido hermano Diego Campos, Venerable de la Respetable Logia *Pirámides* perteneciente al Supremo Consejo de Francia. Mucho sentimos la muerte inesperada de este querido hermano, cuyos trabajos, ilustración y entusiasmo tanto han contribuido á mantener vivo el fuego sacro de la Masonería en la noble ciudad cuna de las libertades patrias. Descanse en paz el ilustre hermano Sem, y reciba su apreciable familia y su Logia el testimonio de nuestro sincero dolor por tan irreparable pérdida.

El actual presidente del Consejo de ministros de Francia, Mr. Brisón, fué iniciado en la Masonería, donde principió á desarrollar sus talentos oratorios. Le enviamos nuestra felicitación desde las columnas humildes de nuestro periódico, deseándole feliz acierto en la solución de los difíciles problemas que ha sido llamado á resolver.

La Logia *Bien Aimée*, de Amsterdam, da á los niños pobres y cuyos padres lo desearon, alimentos sencillos pero nutritivos, á fin de favorecer la frecuente asistencia á las escuelas.

Por su parte, la Logia *Unión Royale* de la Haya ha organizado una comisión encargada de enviar á los niños enfermizos de las escuelas públicas al campo, á lugares donde durante 3 ó 4 semanas puedan respirar aire puro y bien alimentados recuperen las fuerzas perdidas.

He ahí la Masonería práctica.

(1) Les recomendamos especialmente el mapa de España y Portugal en cuatro hojas, por C. Vogel, en el que se encuentran la mayoría de los pueblos visitados; se vende en la librería nacional y extranjera. Madrid: Jacometrezo 89, al ínfimo precio de 7 pesetas. Es el mapa más cómodo y más exacto de cuantos hasta ahora se han publicado.



Los daños personales causados por los terremotos en la provincia de Granada arrojan las siguientes cifras oficiales:

	Muertos	Heridos	Total
Alhama. . . . .	307	502	809
Arenas del Rey. . . . .	135	253	388
Albuñuelas. . . . .	102	500	602
Ventas de Zafarraya. . . . .	73	7	80
Zafarraya. . . . .	25	86	111
Jayena. . . . .	17	5	22
Santa Cruz de Alhama. . . . .	13	8	21
Murchas. . . . .	9	13	22
Loja, Játar, Salar y Medina Fondales. . . . .	9	30	39
Cacín, Capileira, Cañar y Zubia. . . . .	»	22	22
	690	1426	2116

En la provincia de Málaga las cifras son éstas:

	Muertos	Heridos	Total
Periana. . . . .	40	18	58
Canillas de Aceituno. . . . .	5	5	10
Alcaucin. . . . .	42	?	4
Velez Málaga. . . . .	6	16	22
Alfarnatejo. . . . .	»	13	13
Algarrobo. . . . .	»	7	7
	55	59	114

Total en las dos provincias: 765 muertos; 1.485 heridos. En suma, 2.230 desgracias personales.

Los daños causados en la propiedad urbana de ambas provincias son como sigue:

3342 casas totalmente hundidas en Granada.  
2138 idem parcialmente destruidas en id.  
1057 edificios totalmente destruidos en Málaga.  
4178 idem en inminente ruina en idem.

17178 edificios arruinados y resentidos en ambas provincias.

## ANUNCIOS

Gran depósito de Camas inglesas y del País y Máquinas para coser de todos los sistemas.

Venta á plazos  
mensual y semanal

**MAURICIO BING**  
**5 CAMPANA 5**  
SEVILLA

Al contado se hacen  
rebajas sin competencia

Casa representada por Sebastián Machuca.

**RELOJERIA SUIZA**  
DE  
**CARISIO ANZOLA**  
Sierpes 111.—SEVILLA

Grandioso y abundante surtido en los géneros siguientes:

Relojes de caprichosas y elegantísimas formas, ya sean de pared, sobre-mesa y de bolsillo; estos de plata, nickel y oro. Cadenas, leontinas, diges y todo lo concerniente a este artículo en metales finos é imitados.

Pulseras, medallones, cruces, collares, alfileres, imperdibles, aderezos, piedras finas y cuantas alhajas se deseen. También se hacen toda clase de composturas por difíciles que sean.

**MANUEL MERINO**  
**FABRICANTE DE PLANOS**  
**19 TRAJANO 19**  
**SEVILLA**

**SUEÑOS DE ORO.—Calle Tetuan núm. 25.—SEVILLA.**

Establecimiento de vinos de todas clases

Gran surtido de vinos embotellados, procedentes de las casas más acreditadas de Jerez, Puerto de Santa María y Sanlúcar. Aguardientes y licores de todas clases, nacionales y extranjeros. Vinos de mesa.—Vinos espumosos.—Se sirven pedidos para fuera de Sevilla.—Los pedidos para dentro de la población se sirven á domicilio.

Especialidad de este Establecimiento, **El Tres Perlas.**

**Valdepeñas sin rival.**—La botella á 5 rs. con casco.—La arroba á 70 rs.

Se vende al detall por copas á precios mucho más baratos que en los cafés.